

Carlos María Galli, Dios vive en la ciudad. Hacia una nueva pastoral urbana a la luz de Aparecida

Agape Libros, Buenos Aires 2011, pp. 390,
ISBN: 978-987-640-183-8.

Este ensayo corresponde a la segunda edición corregida y aumentada, donde el reconocido teólogo argentino Carlo María Galli: *“desea pensar la pastoral urbana, a la luz de la Conferencia de Aparecida, centrada en el Dios con rostro humano y urbano”* (Prólogo). Su mirada está atravesada por el núcleo teológico del misterio de la encarnación, y a partir de él descubrir y discernir la presencia de Dios en y desde las ciudades.

A su vez, se trata de un ensayo interdisciplinar que hace dialogar la exégesis y la teología con la filosofía, la historia, la antropología, la sociología, la literatura, etc. El ensayo es producto de la experiencia del autor que desde hace muchos años viene reflexionando e investigando acerca de este tema. Por eso, ahora en que Aparecida se ha perfilado como un nuevo pentecostés para la Iglesia de Latinoamérica y el Caribe, el texto se hace cargo de la llamada a la conversión pastoral, de la invitación a la renovación discipular y misionera de la Iglesia situadas en la realidad urbana. En ella convergen, tanto el misterio de que Dios ha puesto su morada entre los hombres, como la realidad de que estos han tejido su morada y su constitución social en una cultura urbana y citadina. Pensar la relación del hombre con Dios en y desde esta situación, pensar la relación de la ciudad y la eclesialidad constituyen los desafíos que este ensayo aborda (Primera parte: La Iglesia y la Ciudad).

La obra recorre la historia de la reflexión teológica y pastoral que se ha hecho acerca del tema, desde el Concilio Vaticano II hasta Aparecida pasando por Medellín, Puebla, Santo Domingo, sin dejar de lado diversos encuentros especializados que se han realizado al respecto, impulsados por el CELAM o por pastores, teólogos y pastoralistas (Segunda parte: Del Concilio Vaticano II a Aparecida).

Aparecida ha recogido la mejor tradición y reflexión teológica latinoamericana y la ha plasmado en la categoría del discipulado misionero. A partir de este núcleo se nos invita a mirar al futuro. Por ello, el autor da paso a pensar la renovación de la pastoral urbana recogiendo el hermoso desafío de anunciar en la ciudad la vida plena de Dios que nos llega por medio de Jesucristo y el Espíritu. Como el punto de partida es la fe en el “Dios con nosotros”, entonces es posible contemplar y discernir la presencia de Dios en la vida de las ciudades y hay que

entenderlo como posibilidad y fuente de comunión entre los ciudadanos. (Tercera parte: La presencia de Dios en las ciudades).

Las convicciones teológicas desarrolladas en la parte anterior invitan a una conversión en orden a una nueva pastoral urbana. En ello el discernimiento de las distintas mediaciones antropológicas y eclesiales constituye una tarea ineludible. Se trata de la Iglesia misionera que se entiende a sí misma como partícipe y continuadora del movimiento de Dios Uno y Trino que ha salido al encuentro del hombre y del mundo para que tengan vida. De aquí que ella salga al encuentro de todas las periferias posibles como consecuencia de la vida urbana. Se trata del amor de Dios que constituye a la Iglesia como comunidad de amor que sale a abrazar a los nuevos marginados y excluidos. En este mismo movimiento la Iglesia debe saber descubrir las nuevas posibilidades de expresar la comunión. El motor de la misión y la renovación de la pastoral urbana no pueden ser, entonces, sino expresión de una espiritualidad que convoca a la santidad vivida en y desde la ciudad, como una mística que se centra en la caridad pastoral. (Cuarta parte: Conversión a una nueva pastoral urbana).

Al final, el estudio ofrece cuatro útiles e interesantes anexos que recogen: a).- La pastoral urbana en los documentos finales de las tres últimas conferencias episcopales latinoamericanas. b).- El encuentro y las conclusiones sobre cultura urbana y conversión pastoral a la luz de Aparecida, en el horizonte de la misión continental. c).- Criterios para la conversión pastoral y la renovación misionera de la diócesis y la parroquia, a la luz de Aparecida. d).- Las palabras iniciales del Sr. Arzobispo de Buenos Aires en el primer congreso regional de pastoral urbana.

Este ensayo se ubica en la rica tradición de la teología argentina, que desde los inicios de la que se llamó escuela popular de teología argentina, se ha dedicado a acompañar teológica y pastoralmente la evangelización en América Latina. Por tanto, en esta hora en que nos encontramos celebrando los cincuenta años del Concilio Vaticano II, los cinco años de Aparecida y el año de la fe, se presenta como una gran contribución que puede iluminar y alentar nuestra propia reflexión acerca de la conversión pastoral necesaria para anunciar a Jesucristo en nuestras ciudades.

Patricio Merino Beas
Instituto de Teología UCSC